

# CEDEÓN

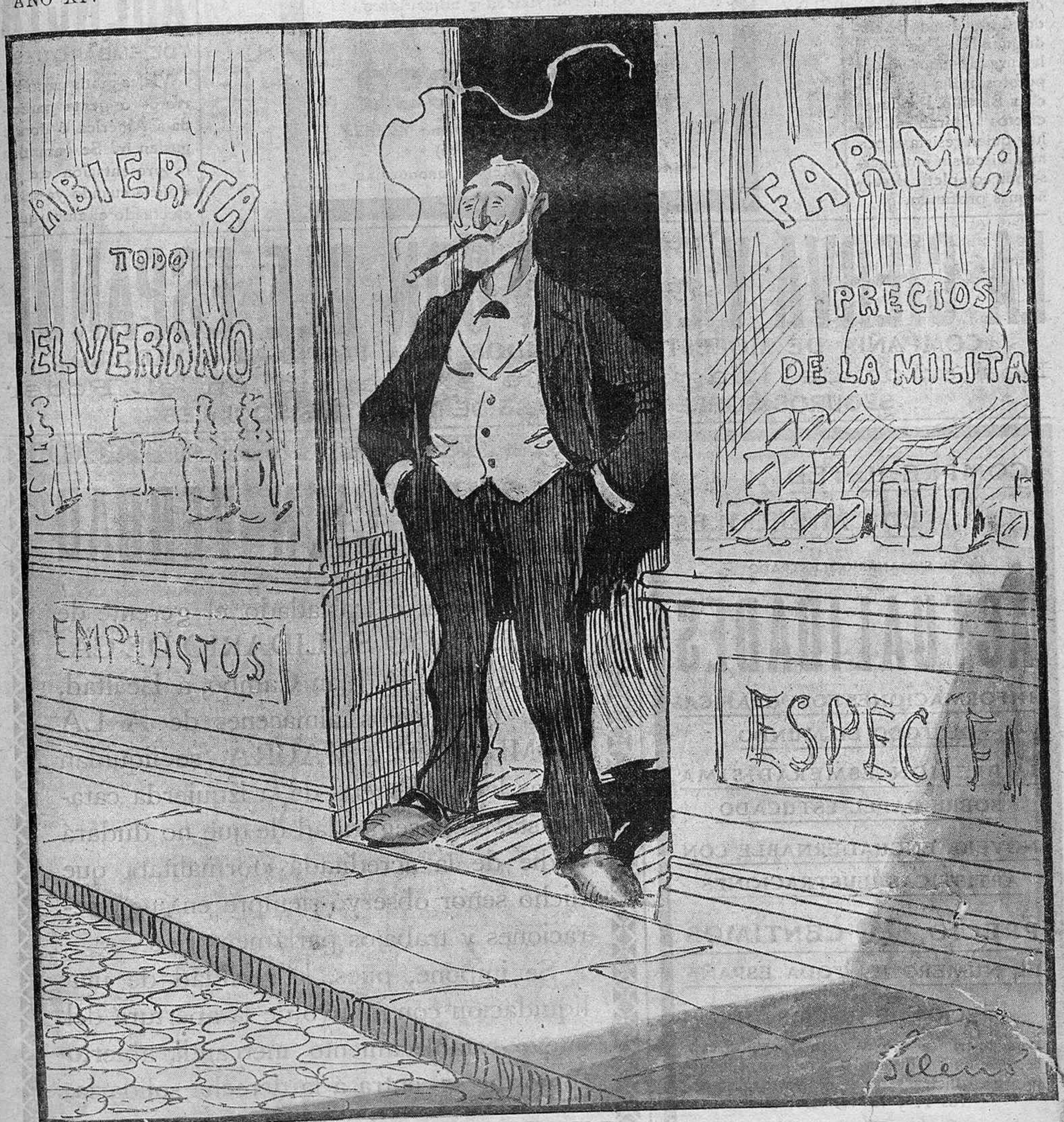
ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPANA

NÚM. 10 CENTIMOS.—Suscripción: España, Semestre, 3 pesetas; Año, 5.  
Extranjero: Año, 8 francos.—Dirección: LOPE DE VEGA, 39 y 41. Administración: SEVILLA 12 y 14.

AÑO XIV

MADRID, 5 DE JULIO DE 1908

NUM. 658



EL NUEVO DOCTOR GARRIDO  
LA BOTICA ABIERTA Y EL BOTICARIO A LA PUERTA



# ANUNCIOS COBRABLES E INCOBRABLES

SOLICITENSE TARIFAS EN LA ADMINISTRACION SEVILLA, 12 Y 14, MADRID



**AGUA COLONIA ORIVE.** La más barata entre las extrafinas; 3 reales frasco; 4 litros, 16 pesetas.

## PARA LA SIESTA

nada mejor que escuchar un gramófono con dos ó tres discos de Rodríguez San Pedro ó la lectura de unos presupuestos hecha por Sánchez Bustillo. Producen efectos admirables. No hay quien resista el primer disco sin entregarse por completo al sueño más profundo.

## Neurasténicos

FATIGADOS por excesos de trabajos mentales  
DEBILITADOS por esfuerzos físicos y musculares  
deben tomar la acreditada

## Somatose

en polvo ó en su nueva forma líquida  
(gusto seco ó dulce)

VÉNDANLA EN LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS.

**BLANDURA Y DESANGRE** de encías y sarro de los dientes desaparecen con el uso diario del **Licor del Polo**, el mejor dentífrico.

## AGENCIA

DE EMBARQUES

Viajes gratis para Herreros ó gente parecida á América ó donde gusten ir. Se garantiza la presentación de la Policía cuando ya se ha efectuado el embarque.

# LA CIERVA Y EL OLE CON OLE ESPAÑOL

COMPañIA DE MOLESTOS REUNIDOS PARA FASTIDIAR A VADILLO

Dos años de inaguantable existencia en el Poder  
SEGUROS SOBRE TODA CLASE DE MOLESTIAS SOCIALES

COMPRE USTED

LOS MIÉRCOLES

EL SEMANARIO ILUSTRADO

## ACTUALIDADES

INFORMACIONES FOTOGRAFICAS

DE TODO EL MUNDO

IMPRESION ESMERADÍSIMA

SOBRE PAPEL ESTUCADO

NOVELA ENCUADERNABLE CON

ARTÍSTICAS ILUSTRACIONES

PRECIO, **20** CÉNTIMOS

EL NÚMERO EN TODA ESPAÑA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España: trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 5 pesetas; año, 9 pesetas. Extranjero: año, 15 francos. Oficinas: Calle de Sevilla, números 12 y 14, MADRID

## LIQUIDACION VERDAD

Por haberse trasladado el gerente de AL ESCUDO SOLIDARIO DE CATALUÑA, D. Juan Cambó, á Lealtad, núm. 18, nuevos almacenes de A LA SOMBRA DE MAURA, se liquidan todas las existencias de la izquierda catalanista, en la seguridad de que no dudará nadie de la acreditada «formalitat» que dicho señor observó siempre en sus operaciones y trabajos parlamentarios.

Se impone, pues, la realidad de una liquidación con motivo de la apertura del nuevo establecimiento mercantil, abierto conforme se entra á la derecha solidaria.

# CARTAS DE GEDEÓN



Real Sitio de Barber, 2 Julio.

Me preguntas, querido Calínez, que por qué he venido á La Granja; pues por la misma razón que van á volver los solidarios al Parlamento, por la razón de que no hago absolutamente ninguna falta en ella.

A eso añadiré que tampoco hacía falta Ferrándiz, y estaba; de suerte que, si no te convences y cesas en tus preguntas, es que necesitas más enmiendas que el proyecto de Administración local, deliciosa ley que va á salir, si sale, llena de parches, como si la hubiese encontrado en el cine Allendesalazar.

Debo, sin embargo, decirte que entre los solidarios y yo existen grandes diferencias. ¡Qué español no se diferencia de esos genios de la autonomía, que ya se la cogen con la derecha, ya con la izquierda, sin que se note tanto así el cambio de mano ni padezca el menor rasguño el programa del Tivoli! Sí, yo me diferencio de ellos por mi reconocida inferioridad en la manipulación y porque conservo, gracias al cielo, cierto dejo de formalidad que á ellos, á pesar de su carácter fúnebre y su cara amenazadora, les falta en absoluto.

Yo no dije nunca que el Real Sitio de Barber, antiguamente llamado de San Ildefonso, fuese un lugar infecto que envenenara toda la existencia nacional, y ellos se han hartado de decir tales cosas y otras peores de las Cortes españolas, y, sin embargo, no pueden vivir lejos de ellas, y cuando las abandonan por pura comedia, á semejanza de los personajes teatrales del antiguo régimen, «hacen que se van y vuelven.

¡Pero cómo se van y cómo vuelven! Se van después de representar una farsa parlamentaria, pidiendo de mentirijillas la derogación de la ley de Jurisdicciones tras de pensarlo un año, y se van á representar en Barcelona otra farsa parlamentaria amañando una Asamblea de caciques rurales, á la cual llaman en-

fáticamente Cortes de Cataluña. Aní tienes tú á esos fieros enemigos del régimen parlamentario, que no contentos con el Parlamento español, enjaretan otro Parlamento catalán, y no satisfechos de haberlo enjaretado, le mandan que les suplique vuelvan al Parlamento español con ó sin, esto es, con oposición ó sin ella, como á una casa de huéspedes.

¡La mare de Deu!, y éstos eran los que iban á entrar en el Congreso como una irrupción de bárbaros. Aunque ahora reflexiono, amigo Calínez, que las barbaridades en Barcelona ocurren casi siempre en los urinarios. Acaso la Solidaridad se haya equivocado de irrupción.

Pero volvamos en sí ó volvamos á Barber; puesto que yo no he hablado nunca mal de su San Ildefonso, bien puedo venir á La Granja sin contradecirme ni faltar á la reunión. ¿Hablar yo mal de un sitio donde al veraneante le está prohibido todo menos alternar con la policía y encontrarse una toalla en la sopera? Conozco demasiado el país libre en que vivo para incurrir en tal error.

Aquí, querido Calínez, llevamos los forasteros una vida deliciosa. Apenas llegas, bien sea en *auto*, bien en coche propio, bien en carruaje de alquiler, bien á pie, ya te encuentras detrás una cosa dura y molesta como el cuerpo de un polizonte. No tienes que incomodarte siquiera en darle las gracias; él es quien te pregunta en seguida: ¿Cuál es su gracia de usted?

Se la dices si has visto en Madrid alguna obra nueva de otra vieja de Alvarez y Arniches, y para que no le quepa duda de que tú eres tú, le enseñas la cédula personal, una carta de un diputado en la cual te llame éste mi querido elector y aquella señal que tengas en más estima.

Te pregunta después el de la toalla con la mayor cortesía si pasaste el sarampión—porque donde hay *nurses* toda precaución es poca—y si sabes jugar al polo, y ya estás listo para discurrir por los encantadores jardines de este Real Sitio, que, como no ignoras, se parece á los de Versalles en el trazado general y á los camareros de las fondas en que corren las fuentes.

Bien; te cepillas con permiso del polizonte, y enseñándole previamente el cepillo para que se entere de que es de madera y crin, sin ninguna substancia eruptiva como la piel del ministro de Gracia y Justicia, Losada y Armada—¡la única armada en granos que nos queda!—y te vas á discurrir por los jardines de ensueño.

¡Y tan de ensueño!, porque antes de que tú discurras por ellos ya han discurrido otros por ti que no puedes entrar; de modo que te has cepillado en balde y le has enseñado en balde también la crin de tu artefacto al polizonte. ¡Cómol, di-

rás tú, ¿en los jardines de La Granja está prohibido el ingreso? Yo no diré que esté prohibido, sino que no te permiten entrar. El Gobierno, de acuerdo con los cortesanos—no hay nada en España más molesto que los cortesanos y el Gobierno,—ha dado orden de que nadie pase á los deliciosos cármenes como no sea *nurse* ó Cambó. Tú no tienes el mal gu to de ser una ni otra cosa, y, por consiguiente, te quedas en la verja, pero sin permiso tampoco para agarrarte á ella y considerar toda la extensión de tu desgracia. Pero si os cierran los jardines, ¿qué os queda en el Real Sitio de Barber?, me preguntas acongojado y en clase de amigo verdadero. Pues mira, Calínez, nos queda un pueblo sin ninguna diversión, no siendo tu jaca de polo, mal urbanizado todavía, con demasiados olores públicos y una agua que se contamina fácilmente. Con esto y con cuatro ó cinco policías por barba, no me negarás que el veraneo resulta aquí una verdadera delicia. Por eso viene tanta gente, que es casi imposible encontrar una habitación ocupada.

Por la mañana hay relevo, y por la tarde, la emoción de esperar al relevo del día siguiente. Además, los policías y los periodistas nos solemos reunir en la Alameda, y allí gozamos lo que no es decible jugando á juegos de prendas con las toallas y la gramática. Cada tres ó cuatro horas llega un *auto*, y cada cinco ó seis otro *auto* se va. Para colmo de distracciones, pasan las jacas muy bien abrigadas, cosa natural volviendo del polo, y algunos beneficiados de la Colegiata. Para un veraneo distraído, no se puede pedir más.

Sin embargo, como yo caí en este Real Sitio el 1.º de Julio, los periodistas y los polizontes me dicen: «¡Ah, Gedeón, si hubiera usted venido el día de San Pedro, qué animado estaba esto ayer, qué de emociones tuvimos! ¡Cuánta gente, qué jaleo; *autos* que llegan, *autos* que no llegan, ministros, mayordomos, la ceremonia el *lunch*, las fuentes que corren, la copa del gran duque que se corré también! ¡Lo que hubiera usted gozado, lo que se hubiera divertido.»

«¿Pero ustedes creen, señores—les respondo,—que no pienso volver el año próximo? Todo es cuestión de esperar.»

Y, efectivamente, Calínez, tal es mi pensamiento; el día de San Pedro de 1909 aquí me tienes seguramente. ¡No pierdo por nada de este mundo las grandes distracciones que ofrece el Real Sitio de Barber un día al año! ¡Y que si sigue Maura en el Poder habremos retrocedido á Wifredo el Velloso!

Bonito nombre, ¿eh? ¡Parece que está uno viendo al pronunciarlo á Puig y Cadafalch!

En fin, amigo mío, yo estoy aquí satisfechísimo, y no me cambio por cualquier solidario de los que vuelven al seno

de Maura. En La Granja se respira majestad, todo es grande en este Real Sitio. Tú sabes que los niños que nacen en otros lugares traen un pan debajo del sobaco; pues bien, los que nacen aquí traen veintidós panes. ¡Por este dato juzgarás la magnificencia de cuanto ocurre en esta amena y encantadora región!

¡Déjame gozar á mis anchas del relevo de mañana!

Emocionado por él, no puedo escribir una palabra más. Te abraza,

GEDEÓN.



## Del romancero gedeónico

### EL HEROE

Helo, helo por do viene don Francisquito Cambó, tosiendo fuerte y hablando con bastante entonación.

¡Lástima que sus palabras se pierdan, porque el gachó no las dice en castellano, que las dice en lengua d'oc! Pero, á juzgar por el tono, palabras de triunfo son, y así también lo demuestra su aspecto de triunfador.

Trae la alegría en el rostro, trae el júbilo en la voz, y en sus ojos se retrata muy viva satisfacción;

y para que sepan todos la eminencia de su «yo», luce en la fachada pruebas de su contento interior.

¡Ved qué «alegante» resulta con su traje de tricot, con su sombrero de raja, con sus botas de charol!

Lleva también dos sortijas bien hechas, de similor, y en la derecha las lleva mostrando su filiación;

y viene fumando en pipa que en la rambla culotó, para envidia de las gentes, una breva superior.

Asombro causa y no poco verle en tal guisa, por Dios, á él que siempre estuvo triste, modesto y poco hablador.

A un Cristo viejo su estampa bien mirado semejó, mas hoy no en la cruz parece, sino en la resurrección...

¡Y cómo si resucita, cuando el mundo lo creyó más muerto y más enterrado que el gallo de la Pasión!

De Barcelona nos vuelve, trayéndose á quien llevó, después de haber trabajado por su mano con las dos.

El dispuso la Asamblea, dijo su proposición, puso un puntal á la *Soli*, fué á la Lliga de tenor;

y para dejar los ánimos en la debida tensión,

fué con grandes y con chicos á cantar *Els segadors*.

Mas no por estas señales se piensen que se «izquierdó»,

¡que él sabe andar á derechas que es la postura mejor!

Ya le prometiera á Maura salvarle la situación,

y en ello puso su empeño y así al fin lo consiguió.

Para que apruebe ha venido su ley de Administración, que si se aprueba en verano se aprobará con calor;

y á fin de cantar sus glorias le dirige el orfeón

que si á veces desafina sabe cantar con amor...

¡Quién será tan infelice que le haga la oposición, entre los «reconsagrados» de la raza superior?

El momento culminante de su triunfo, coincidió con las fiestas centenarias de Jaime el *Conquistador*; mas la gloria de don Jaime resulta un grano de arroz, junto á la de este esforzado caudillo de su «nación...»

Vino al fin á los Madriles, y en cuanto aquí se encontró fué á casa de don Antonio muy más que un gamo veloz;

recibido en el momento, sin previa salutación ante él, pidiéndole albricias, sumiso se afinó...



## UN PLATO DE TERNERA SIN TERNERA

Esta fórmula clásica de la cocina tradicional, tantas veces empleada por la crítica dramática para expresar sus elevados juicios, acaba de ser desenterrada por el Sr. Maura para aplicarla á la cocina parlamentaria.

El jefe del Gobierno es, como todos saben, un excelente cocinero, quizá el mejor de cuantos se repartieron el turno pacífico del fogón; el más aprovechado entre todos los que han tenido la sartén por el mango. A él se deben una porción de guisos que ya circulan en la cocina nacional con éxito extraordinario; él ha inventado una serie de salsas que si no á todos gustan, son, sin embargo, dignas de superior encomio; él, en fin, ha llegado hasta asar la manteca, cosa que no es tan fácil como parece á primera vista.

Esperábamos de su reconocida sabiduría en la ciencia culinaria la resurrección de algunas fórmulas olvidadas injustamente; pero, hablando con sinceridad, no creíamos que se atreviese á confeccionar un plato de ternera sin ternera; que tal es el nuevo numerito del *menú* con que quiere engañar nuestro apetito y bromearse de todas nuestras ansias gastronómicas.

Ya hemos visto con cuanta energía, de qué modo tan contundente, de qué rotunda manera ha declarado que las Cortes estarán abiertas hasta la total apro-

bación de su proyecto de Administración local... Y ésta su decidida voluntad, con la que demuestra á los incautos que él es un jefe de Gobierno modelo, un alto estadista en toda la extensión de la palabra, resulta precisamente eso: un plato de ternera sin ternera...

Sentimos mucho que el Sr. Celleruelo se nos haya anticipado en la demostración; pero nosotros, que teníamos pensado presentarla ante «la faz del país», no queremos quedarnos con ella en el cuerpo porque el antiguo posibilista se adelantara un par de días á los deseos gedeónicos.

El Sr. Maura dice que va á tener abiertas las Cortes todo el verano, y el señor Celleruelo—en su nombre y en el de Gedeón—le demostró con elocuencia que ese es un decir... Para que las Cortes funcionen verdaderamente, se necesita que á ellas concurren sus individuos, y esto no sucede ahora ni sucederá durante el largo período canicular.

¡Exacto de toda exactitud...! Y ustedes perdonen que nos demos este hombro en cabeza ajena... Cuatrocientos diputados hay en el Congreso; pero, ¿cuántos acuden á las sesiones? El número indispensable para que se celebren, y esos á duras penas... Mayorías y minorías van turnando para salvar la letra—ya que no el espíritu—del Reglamento, y el «templo de las leyes» viene á resultar, por lo tanto, una especie de capillita, donde se relevan los cofrades de servicio... ¡Esto es, sencillamente, una broma que quiere darnos D. Antonio, aun á sabiendas de que estamos en el secreto!

¿No les parece á ustedes?

En el Senado la cosa alcanza mayores proporciones, pues por algo los abuelos de la patria son gente ya experimentada en todas las andanzas de la vida...

¡Allí no va nadie...! Las sesiones de estos últimos días han durado unos minutos, lo que nos hace sospechar que las próximas quedarán bajo la advocación de San Ramón Nonnato.

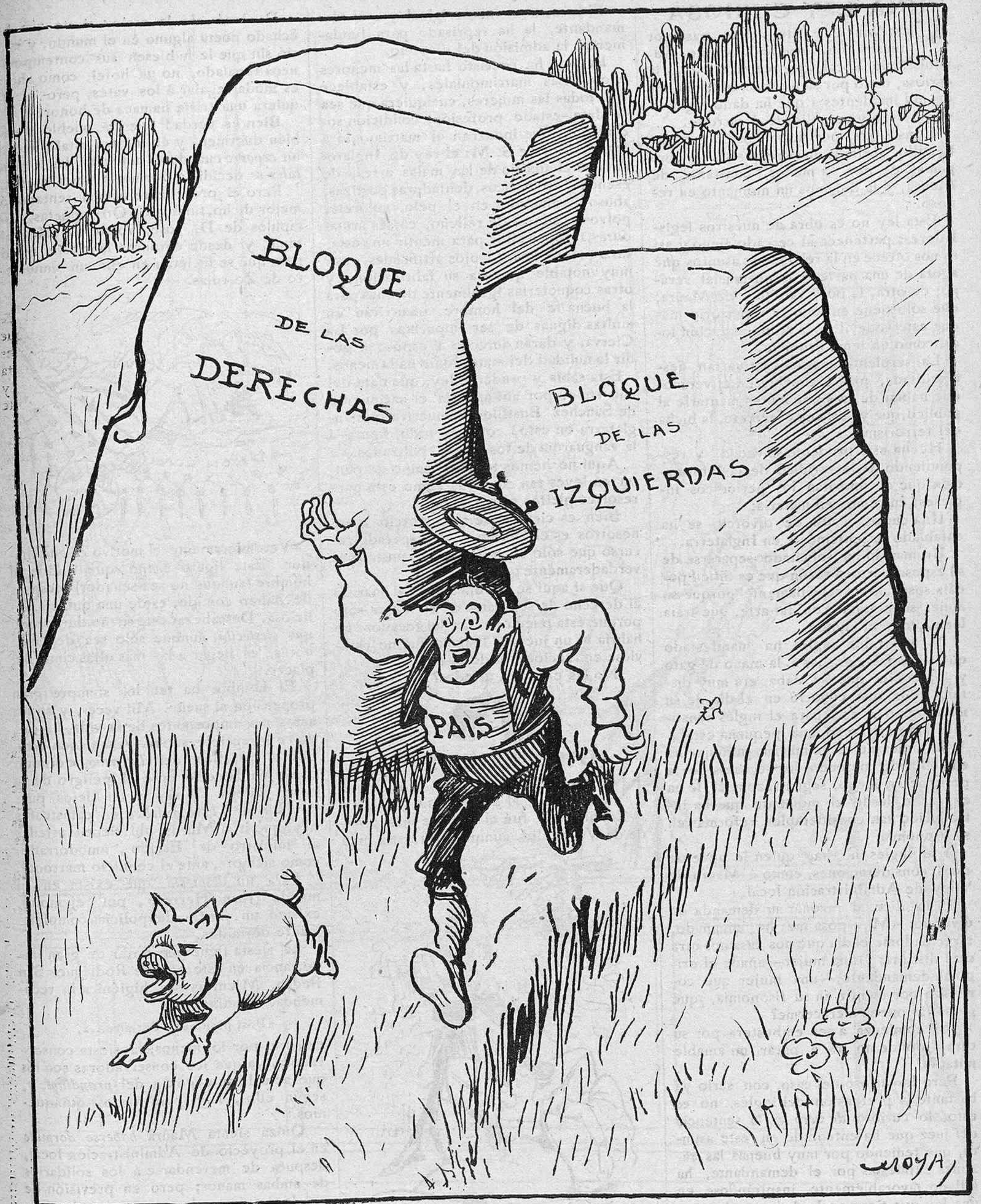
Nosotros felicitamos con calor—como es natural en este mes—á los señores senadores, que han sabido resolver el problema por sí mismos, sin mezcla de Maura alguno... ¿No les quieren dar las vacaciones? Pues ellos se las toman, y asunto concluido...! Este procedimiento parecía más propio de los diputados que, al fin, son gente joven y bulliciosa; pero lo emplean los senadores, que son los depositarios de la experiencia.

¿Por qué los padres de la patria no imitan en este caso á los abuelos?

Véase, pues, cómo Gedeón está en lo cierto al afirmar que el poderoso genio que nos gobierna ha resucitado la vieja fórmula culinaria «un plato de ternera sin ternera».

O un Parlamento sin parlamentarios que viene á ser lo mismo.





### EL MOMENTO CRITICO

DE ENTRE DOS PIEDRAS FEROCES, SALE EL PAIS DANDO VOCES

## UNA LEY CURIOSA

Al escribir este titulillo no pasa por nuestra imaginación la ley de Administración local, que realmente es cosa curiosa, tanto por su incubación como por los mil incidentes á que ha dado lugar en su ya largo y complicado desarrollo.

Conste que, por lo menos en este articulillo, abrimos un paréntesis á la obra genial ó, por lo menos, constante de Maura, y la dejamos un momento en reposo.

Esta ley no es obra de nuestros legisladores; pertenece al cercado ajeno y así se nos ofrece en la rebusca de asuntos que agota de una parte el insubstantial verano; de otra, la poca variedad de Maura, que sólo tiene en todo su repertorio más que este vodevil de la Administración local como un tema propicio.

La serpiente marina está ya tan desacreditada, principalmente en el verano, que hablar de su aparición es mentarle al público, que ya está en el secreto, la bicha del terrorismo.

Hecha esta prudente salvedad, y respondiendo de lo verídico de la información que documentan los periódicos ingleses, entremos en materia:

Una curiosa causa de divorcio se ha entablado recientemente en Inglaterra.

Un marido ha solicitado separarse de su esposa por una razón que es difícil podáis sospechar: sencillamente porque su mujer se pintaba con tal arte, que traía loco á todo el mundo.

El admirable inglés ha manifestado que su esposa, gracias á la mano de gato y á la cobita que se daba, era muy distinta de la que conoció en el día de su matrimonio, y esto para el inglés constituye algo así como una pequeña estafa.

Su mujer no es la misma, su mujer ha embellecido merced á los secretos de la perfumería; luego, según razona él, le ha engañado desde el momento que ha introducido tan considerables reformas en su fisonomía.

Y al inglés no hay quien le apee de estas consideraciones, como á Maura de la ley de Administración local.

El lo dice al razonar su demanda de divorcio: «Mi esposa me ha engañado, ofreciéndome el día que nos casamos otra cara distinta; y una mujer—añade el original demandante,—una mujer que comienza por mentir en su fisonomía, ¿qué garantías puede merecerme?»

»Si comienza á ser embustera por su cara, ¿dónde no irá á parar mi amable mitad?»

Pero lo curioso del caso, con serlo ya bastante la pretensión del inglés, no es esto; lo curioso *da vero* es la sentencia del juez que ha entendido en este asunto, que teniendo por muy buenas las razones expuestas por el demandante, ha fallado favorablemente, inspirándose en una ley que tiene en Inglaterra más años que Sánchez Bustillo, con lo cual suponéis, amables lectores, que la cosa se remonta cerca de dos siglos, y de la que nadie había vuelto á acordarse.

El juez, no menos original que el demandante, la ha reprisado para fundamentar la admisión del divorcio.

La ley ha previsto hasta las menores coqueterías matrimoniales, y establece que todas las mujeres, cualquiera que sea su clase, estado, profesión, condición social, etc., que induzcan al matrimonio á los súbditos de S. M. el rey de Inglaterra con el auxilio de las malas artes, de esencias, cosméticos, dentaduras postizas, abuso de añadidos en el pelo, colorete, polvos, caderas de relleno, corsés armaduras, tacones altos para mentir una estatura que no tienen, ojos artificiales, por muy notable que sea su fabricación, y otras coqueterías igualmente dañinas para la buena fe del hombre, incurrirán en multas dignas de ser impuestas por La Cierva, y darán derecho al esposo á pedir la nulidad del matrimonio nada menos.

Esta sabia y prudente ley, que data del año 1670, por ahí andaría el nacimiento de Sánchez Bustillo, demuestra que Inglaterra en esto, como en todo, figura á la vanguardia de los países civilizados.

Aquí no hemos tenido tiempo de pensar en leyes tan cómodas como ésta para resolver pleitos matrimoniales.

Bien es cierto que el divorcio entre nosotros es el último y desesperado recurso que sólo se aplica en circunstancias verdaderamente graves.

Que si aquí se le concediera al marido el derecho de separarse de su mujer sólo porque ésta pueda abusar del tocador, no habría ni un juez en España que no estuviese en funciones todo el día.

¿No les parece á ustedes?



## ¡DULCE SESTEO!

No hay placer veraniego que pueda compararse al de la siesta.

Zorrilla, que fué el hombre más grande de Valladolid, aunque otra cosa crea

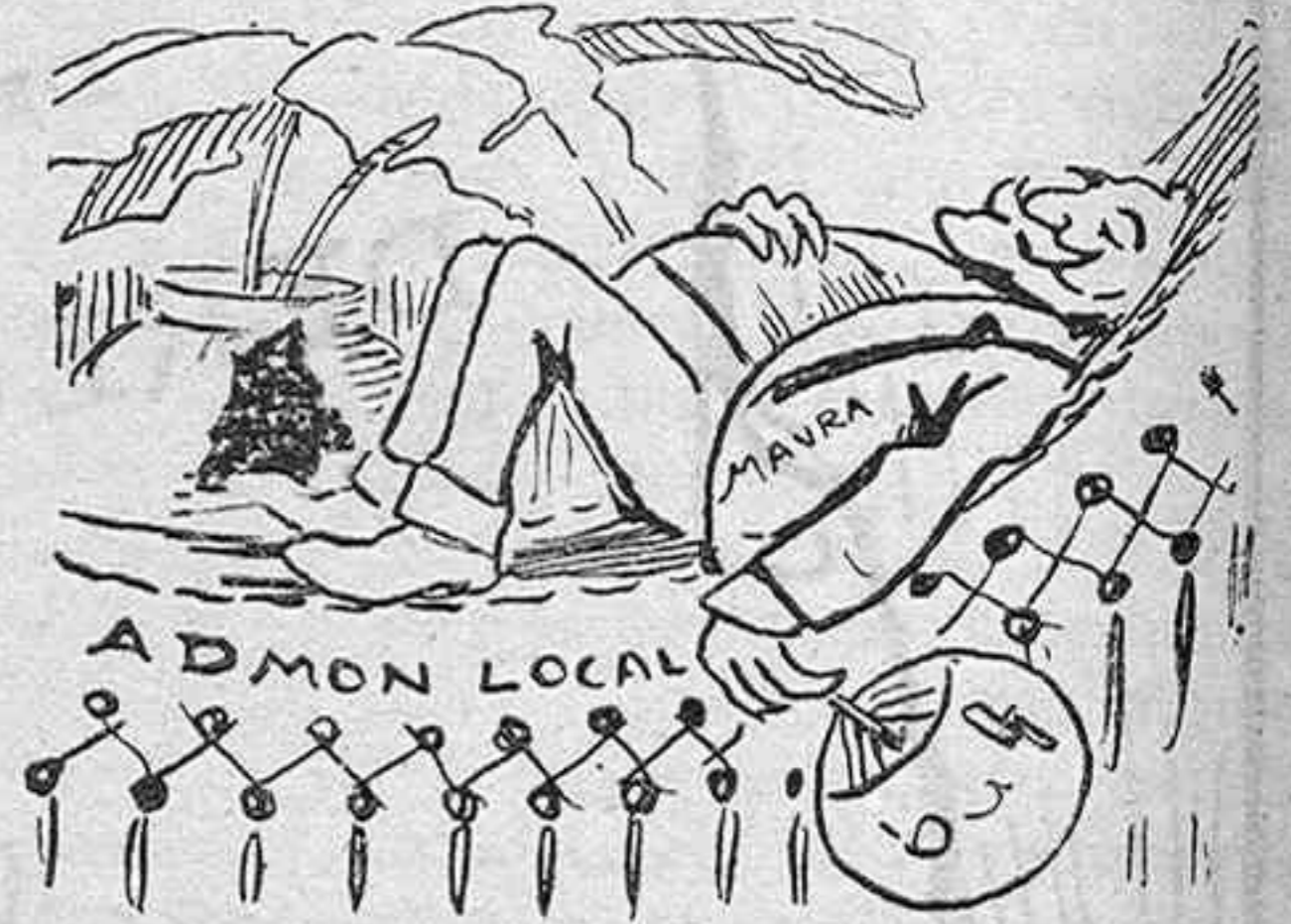


D. Santiago Alba, dedicó á tan breve dormir aquellas estrofas que todos conocemos.

D. José echó la mejor siesta que ha echado poeta alguno en el mundo, y murió sin que le hubiesen sus contemporáneos regalado, no un hotel, como ahora es moda regalar á los vates, pero ni siquiera una triste hamaca de honor.

Bien es verdad que los pueblos también duermen, y el nuestro estaba hecho un ceporro cuando el autor de las *Orientales* se decidió á dormir la siesta eterna.

Pero el precedente estaba sentado (ó mejor dicho, tumbado). Otros poetas, discípulos de D. José, volvieron sobre el tema, y desde entonces la siesta sirvió para que se lucieran en ella un sinnúmero de Zorrillas.



Verdaderamente el motivo es encantador. Este ligero sueño que invade al hombre (aunque no sea senador) después de haber comido, es de una dulzura deliciosa. Descabezar este sueño durmiendo una *siestecita*, aunque sólo sea de cinco horas, es llegar á las más altas cimas del placer.

El hombre ha tenido siempre gran propensión al sueño. Mil veces, y en los actos más importantes de la vida, ha caído en invencible sopor. Ahí tienen ustedes al práctico del *Larache*, dormido como un bendito ante el peligro de la costa gallega. Y sin ir tan lejos, pues para buscar á este práctico en catástrofes hay que ir á Muros, ahí tienen ustedes al ministro de Estado, amodorrado, como siempre, ante el conflicto marroquí.

Para un despierto que exista en el mundo (Juan Herrero, por ejemplo), existen un sin fin de policías completamente dormidos.

La siesta tiene que gozar de gran importancia en este país de Rodríguez San Pedro. Mientras sea higiénica la recomendación latina:

«Post prandium. dormire...»

existirá, por lo menos, la siesta conservadora, ya que los conservadores son los que actualmente gozan del *prandium*, y, según ellos, hay para varios quinquenios.

Quizá sienta Maura haberse dormido en el proyecto de Administración local, después de merendarse á los solidarios de ambas manos; pero en previsión de que le despierten las oposiciones, ha pensado ya en una sesión permanente á cargo de Bustillo, Allende y D. Faustino, sesión que durará hasta que caigan dormidos los diputados, los taquígrafos y los maceros. La política está, pues, amenaza-



**¡REDIEZ, QUE JUERZA DE HOMBRE!**

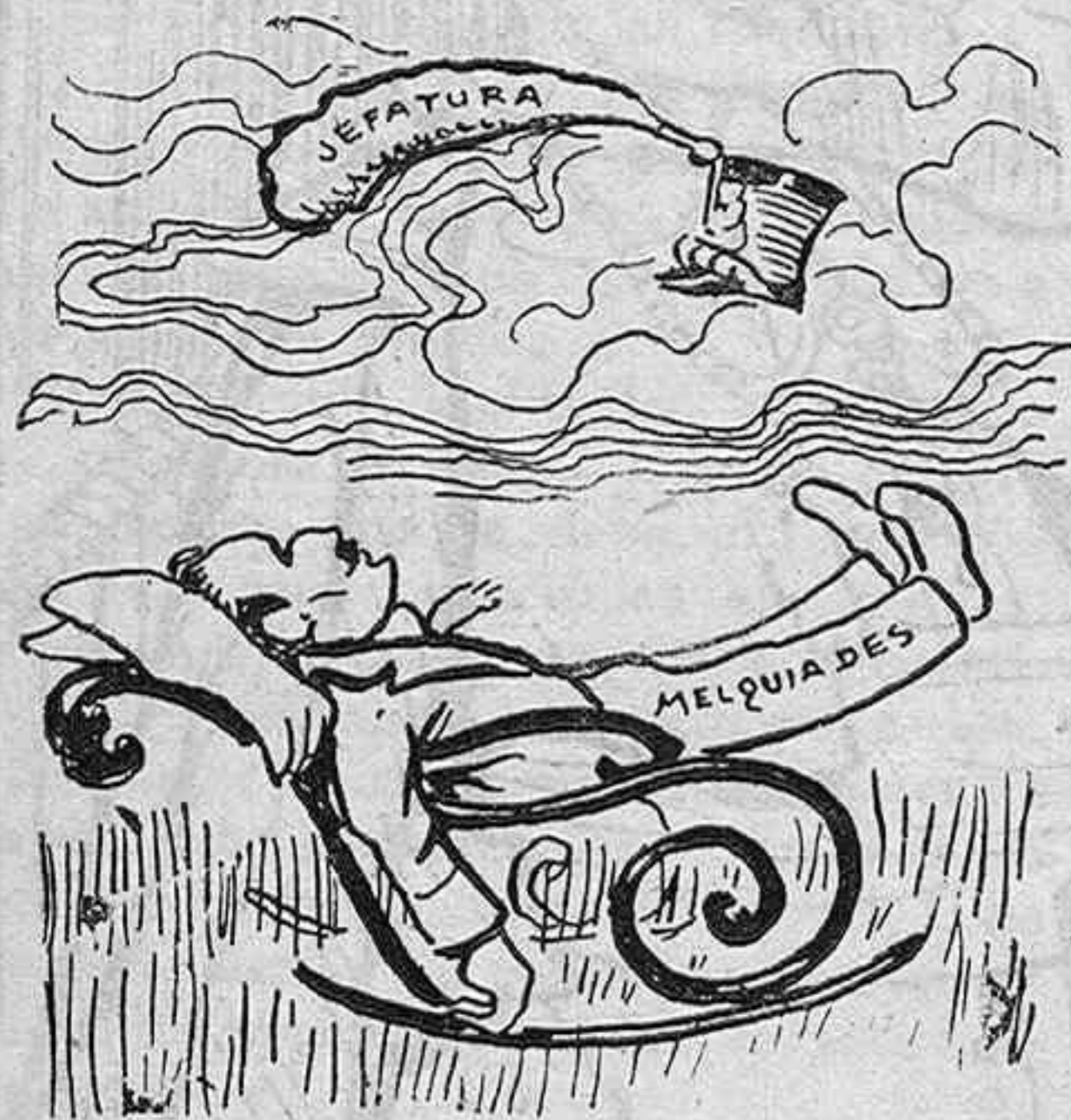
**MAURA: (PARODIANDO AL CARDENAL JIMENEZ DE CISNEROS.) ¡ESTOS SON MIS PODERES!**

ada de dulce sesteo, y á nadie le encanará tanto esto del *sesteo* como á los *borreguitos* de la disciplinada *mayoría*.

La siesta se impone. No sólo duerme el alcalde con tranquilo sueño, nunca alterado *malgré* el ruido que á su alrededor evantan los automóviles, sino que también *echan la siesta* los Sres. Salmerón, Millán Astray, Rodrigo Soriano y algunos otros, que, según parece, se han quedado como *troncos* desde hace unos cuantos días. Únicamente el Sr. Paraíso, á quien todos creíamos dormido después de aquel brillante ejercicio de la Unión Nacional, despierta ahora en Zaragoza para cargarse un homenaje, una lápida, un busto y no sabemos si algún otro hotel parecido al que los alicantinos le han disparado á Salvador Rueda.

Fuera de D. Basilio, todos duermen. Y algunos, como dice Hamlet, *sueñan en vano*. Imposible le es á D. Melquiades recostarse en una mecedora de esas de *vai-vén continuo*, sin soñar que es jefe del partido liberal y que desempeña la cartera de Instrucción pública. Para este Castelar de pega, cada despertar de la siesta es una crisis. A un tiempo mismo cae de la cama y cae del ministerio.

Otros muchos soñadores existen que



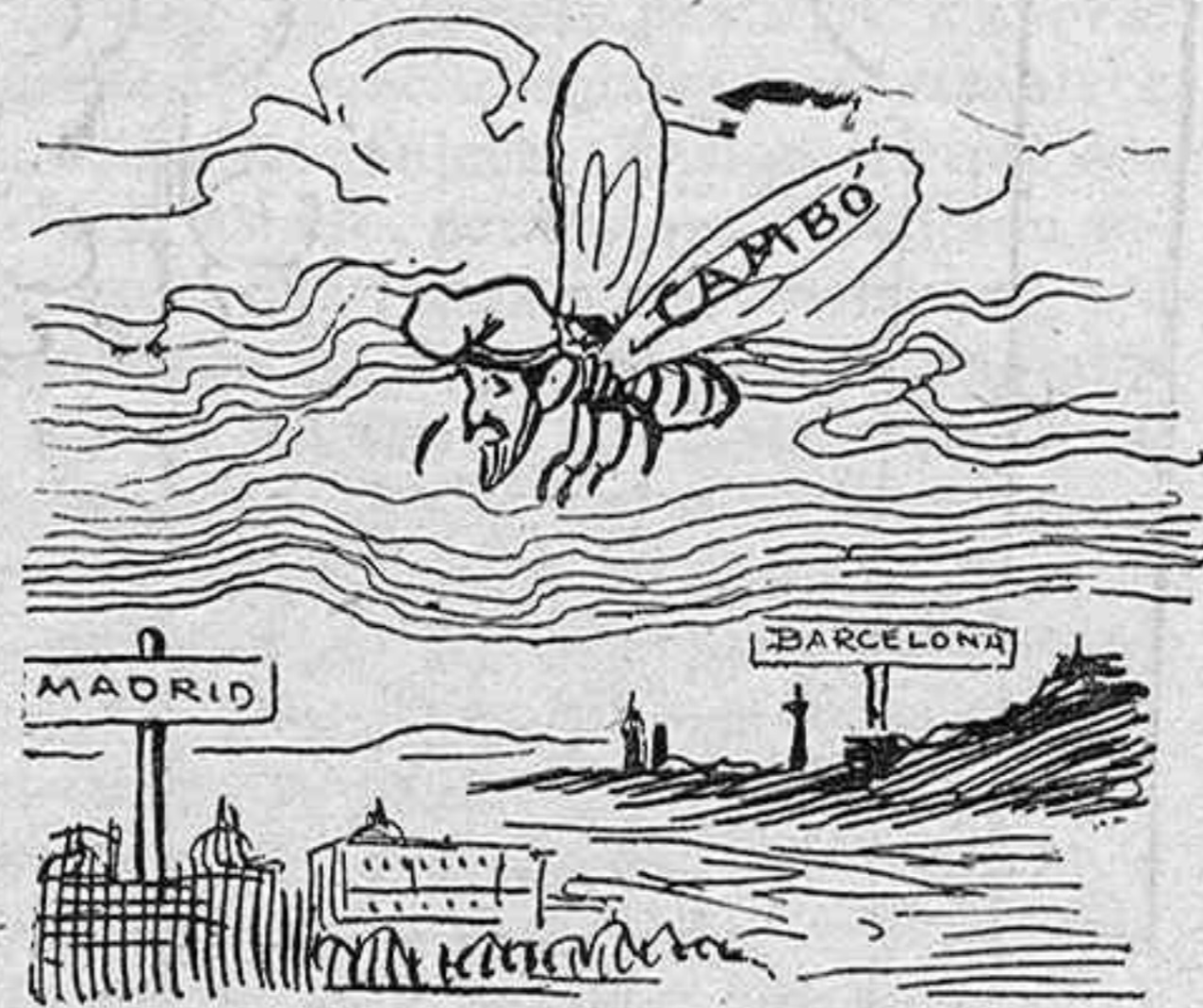
con motivo de las siestas estivales no hacen sino ver entorchados por el aire, destinos por el agua y acciones sobre Seguros por el fango.

Para todos estos dormilones, la siesta debiera tener duración infinita. Porque en cuanto vuelven á la realidad son hombres perdidos. Para los demás mortales, esta costumbre es tan sólo una cuestión de higiene. Lo importante es que se generalice. Dormir la siesta es conveniente á todo el mundo. ¿Qué sería de *Garibaldi* si no *la durmiera*...?

La siesta individual y particular es de las más agradables que existen. No tiene más que una contra. Y es que apenas se ha echado sobre la cama el durmiente, y cuando piensa gozar del descanso y del sueño, una mosca cruel, saltando de la ceja á la mejilla y de la frente á la nariz, acaba con la *combina*, con la siesta y con la paciencia del individuo.

¡Ah, mosca maldita! Te pareces en todo al volandero Cambó, que pica en

Madrid, pica en Barcelona, va de aquí para allá, revolotea en todas partes y no



deja descansar á nadie... Y, ¡qué dulce sería la siesta sin moscas solidarias!



## TIJERETAS HAN DE SER

Sigue D. Antonio en el empeño de tener el Congreso abierto hasta que se apruebe, más que por convencimiento por cansancio, mejor ante la amenaza del termómetro, que también se ha hecho conservador, la ley de Administración local.

Sí, el termómetro también se ha hecho conservador, pues sube de modo alarmante, amenazando con la más intolerable de las obstrucciones: la temperatura.

«O se aprueba el proyecto—ha dicho Maura—ó perecemos todos por asfixia.»

El proyecto de Administración local va, pues, á forjarse apropiadamente: en el hemicycle convertido en fragua.

Mientras los diputados de la mayoría, por mandato supremo y tiránico, han de permanecer al pie del cañón parlamentario, los senadores, felices mortales, se apresuran á salir de Madrid, aprovechando las vacaciones que les concede Maura.

El Senado—¡oh, dichosos abuelos de la patria!—se cierra por falta de asuntos que discutir.

¿No es esto altamente consolador?

¿En qué otro régimen parlamentario puede señalarse un caso parecido?

«Es decir—exclama justamente indignado un popular diario de la noche,—que por lo pronto, ya no hay, ya no puede haber, en virtud de los hechos, que poseen más fuerza que la voluntad de los gobernantes, así sean super-hombres como el Sr. Maura, integridad en las funciones del Parlamento.

»Medio Parlamento, ó sea la Cámara popular, estará abierto, y medio Parlamento, ó sea la Cámara alta, estará cerrado. ¿Qué Cortes son esas que funcionan á medias? ¿A quién se le convencerá de que eso es formal y digno de un estadista?»

Pero, querido colega, ¿qué pueden im-

portarle á Maura tales condenaciones? ¿No ha dicho el tozudo mallorquín que para gobernar le bastaba con el duplo de un voto?

Pues con unos cuantos chicos de la mayoría que le ayuden en esta capea de verano que se prepara, y con que de vez en vez le vuelvan el toro los complacientes solidarios que al fin se quedan para todo, como las criadas de 30 reales, le sobra para salirse con la suya. Maura prescinde del Senado, porque ahora no lo necesita.

Cuando le convenga tornara nuevamente aquella procesión de senadores inválidos que tan buen papel representaron en la botadura del acorazado *Terrorismo*.

En tanto, bien están los pobres por esas playas poniendo en remojo sus respectivas investiduras.

Además, Maura con las Cortes entreabiertas y aprovechando la corriente solidaria, tendrá el Congreso más fresco.

Y quizá á esto obedezca su propósito de entornar la legislatura, para que así sea más tolerable la labor parlamentaria.

¿Quién resiste en este tiempo la presencia de Azcárraga en el Senado?

¿Quién puede contemplar al ventrudo presidente, sin sentir los horribles y angustiosos efectos del calor?

¿No es, sinceramente hablando, don Marcelo una amenaza?

D. Marcelo es un magnífico presidente invernal, y con los tapices, alfombras, *choubeskys* y chimeneas, hace un juego admirable.

¡Pero, ahora, con estos rigores caniculares...! ¡Sólo de verle se siente uno empapado!

Sí, sí; no disponiendo de un presidente tan ligero como la alpaca, es preferible que el Senado se cierre y que D. Marcelo vaya en clase de boya insubmersible á cualquier puerto que sea de su agrado.

Y ya que D. Antonio se empeña en que la ley de Administración local tijeretas han de ser, conformémonos con el decreto de las imperiosas vacaciones en el Senado, y que sólo funcione el cinematógrafo del Congreso con la misma película todos los días.



## ¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

El doctor Benítez, de Málaga, abandonando quizá los enfermos confiados á su pericia, se ha sentido patriota práctico... y ha escrito un libro.

Realmente, eso de dedicarse á escribir no es muy práctico que digamos... Pero el doctor Benítez no ha encontrado mejor camino que la vía literaria para expresar su patriotismo, y á su intención nos acogemos para perdonarle.

El doctor Benítez, que es un pesimista, cree que la guerra es inevitable, como el parto; y se pierde en una serie





### LA ULTIMA ROMANZA DE D. SEGIS

CALINEZ: ¿HAS OIDO, GEDEON...? ¡HA DADO EL DO DE PECHO!  
GEDEON: NO, CALINEZ; DE GARGANTA, COMO SIEMPRE.

de consideraciones orgánicas—vamos al decir—para demostrarnos que un día u otro se armará el cisco padre por esos mundos de Dios, y que nosotros, los españoles, debemos prepararnos para esa contingencia... Y como aspira á que todos participemos de sus temores, lanza un proyecto de defensa de las Baleares, de las Canarias y de las posesiones de España en Africa, y su correspondiente presupuesto de gastos.

Gedeón se declara incompetente, y envía el proyecto y el presupuesto á los técnicos y hombres de dinero para que los estudien y sobre ellos dictaminen. Pero cree de su deber declarar que se ha entretenido mucho con la lectura de este libro, titulado *Sólo para españoles*, donde se contiene la idea del doctor Benítez «lanzada escueta y mal fundida en el crisol del atrevimiento...» (Estas son sus palabras.)

Declararemos también que éste es uno de los pocos volúmenes que entran en esta sección por derecho propio. En efecto, el papel vale más; y no sólo el papel, sino su encuadernación, su aderezo tipográfico, el b. l. m. con que el doctor Benítez remite á los periódicos los dos ejemplares consabidos...

¡Vaya un derroche, caballeros! ¡Qué bien debe andar de cartos el amigo! ¡Y qué mal de gusto artístico! Todo se vuelven orlas, dibujos, alegorías, etc., etc. Al abrir el libro parece que hemos abierto una caja de tabacos... El retrato del autor figura al frente, como era de esperar, y el b. l. m. va envuelto en un pergamino con cinta de los colores nacionales. ¡Sensacional!

Recomendamos al doctor Benítez menos cuidado en el envase de su última obra y le deseamos que venda la edición de la presente...

Y ahora nos queda la duda de si el doctor Benítez será un bromista de los que abundan en «Málaga la bella».

Para averiguarlo, escribimos con esta fecha á uno de nuestros mejores amigos allí residentes.



## ...y armas al hombro

Como se esperaba, ya tenemos otra vez entre nosotros á los solidarios, cuya retirada hizo derramar algunas lágrimas á los corazones sentimentales.

Gedeón no se ha conmovido con su reingreso en las Cortes, porque tampoco se conmovió con la marcha.

¿No recuerdan ustedes cómo para nosotros este suceso estaba descontado?

El ha venido á demostrar nuestras predicciones, las que, por otra parte, eran iguales á las de todo el mundo.

Los solidarios se fueron con billete de ida y vuelta.

Y su viaje ha sido de recreo.



Otro acierto hemos tenido. (¡Viva la modestia!)

Vuelven las obscuras golondrinas; pero de aquellas que le llaman á Maura por sus nombres han vuelto muy pocas.

Y esas, engañadas.

Las más, se quedan por allá, sin ganas de tratos ni de contratos con las demás del bando.

Los más conspicuos solidarios de la izquierda anuncian su deseo de desligarse de estos jaleos.

La izquierda ha perdido sus mejores dedos.



A fin de que no se nos tache de parciales, haremos constar que á Cambó y demás socios de la derecha les parece excelente el proyecto de Administración...

Carner, caracterizado izquierdista, declaró casi lo mismo, con verdadero asombro de muchos oyentes.

Es decir, que la derecha y la izquierda se juntan...

¡Pero para aplaudir á Maura!

Basta.

¿Dónde encontrar un juicio más elocuente?



Don Antonio está satisfechísimo con el final de esta comedia, menos interesante que divertida.

Nos lo explicamos.

El hombre estaba apuradísimo, molesto, desasosegado, inquieto, intranquilo.

Tenía una indisposición parlamentaria, equivalente á las indisposiciones físicas que necesitan una ayuda...

¡Eso, eso era lo que precisaba inmediatamente...!

Una ayuda.

¡Y ya la tiene!

Celebraremos que le aproveche.

¡A ver si rompe!



Con el Sr. La Cierva empiezan á disgustarse también los diputados de la mayoría...

Parece que los que van á verle al ministerio, tienen que esperar largo rato, y aun se dice que á algunos no los recibe...

¡Nos alegramos mucho!

Para que se convenzan de que ese legislador de última hora no tiene más que un principio, como las casas de huéspedes económicas.

La molestia.



Los periódicos han referido estos días que, imitando á su jefe, también el señor subsecretario de la Gobernación se complace en hacer esperar hasta á los diputados mauristas...

¡Vaya, vaya con el señor conde!

¿Quieren los perjudicados usar de una pequeña argucia para que los reciba?

Cuando vayan al ministerio digan que anuncien al ujier del Congreso que estuvo en las elecciones de Daimiel por orden de S. E.

¿Qué? ¿No saben que el viaje electoral de tan modesto funcionario fue mandado por el sub-Cierva?

Conste que nosotros no tratamos ahora de censurarle.

Al contrario.

¡Si hasta nos parece muy moral!

Muy moral... de Calatrava, naturalmente.



Al ilustre maestro Chapí le han quitado en el tren una cartera con 10.000 pesetas.

Conociendo los apuros y los trabajos de la vida de los artistas, suponemos el disgusto que le habrá proporcionado el suceso...

¡Esos carteristas!

Pero ¿por qué en vez de quitárselas á un trabajador, no se la han quitado á cualquiera de los ministros?



¿Se robo ha hecho clamar nuevamente contra la Policía.

Es inútil.

Realmente, ahora resultaría un poco desigual que echaran mano al avispa «prestidigitador», mientras seguían «impugnes» los eminentes asesinos que todos desconocemos.

Esperemos, pues, en el arranque del carterista.

Una vez le quitaron la cartera á Chueca y se la devolvieron en prenda de admiración.

¿No es Chapí tan merecedor de ese homenaje como el ilustre muerto?

¡Vamos, ánimo, nobles carteristas!



Contra los excesos automovilistas, el señor conde de Peñalver se sintió Guzmán el Bueno y arrojó á sus agentes el bando para castigar á sus hijos del R. A. C. y otros afines.

Ante este sacrificio inusitado, casi casi estuvimos á punto de aplaudir al señor conde.

Por desgracia, el bando parece que no sirve para nada.

En su vista, el alcalde de Madrid ha seguido el ejemplo clásico.

¿No se alcanza con un bando?

Pues á disparar dos.



El famoso empréstito, única obra financiera de D. Matusalén Sánchez Bustillo, ha resultado un éxito...

Un éxito para los capitalistas que se apresuraron á tomar el papel, realizando en pocas horas una ganancia muy aceptable.

El Tesoro nacional, en cambio, sufrió un empujón desagradabilísimo...

De modo que el tal empréstito ha resultado un emplasto...

¡Lo cual que no nos extraña, Sánchez Bustillo, á tus años!





### EL REBAÑO SOLIDARIO

AL FIN GUIADAS POR EL PASTOR, HAN VUELTO AL REDIL TODAS LAS OVEJAS

**CEDEFÓN**

OFICINA CENTRAL  
SEVILLA, 12 Y 14

MADRID

ANUNCIOS  
COBRABLES  
E  
INCOBRABLES

**EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO  
E HIGIÉNICO DE LOS JABONES**

ES EL

**JABON HIEL DE VACA**



**MARCA "LA GIRALDA"**

**SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPAÑA  
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA**

**BUENOS AIRES.** Importadores: Garcia Hs. y Carballo, Almacén de «El Imparcial», Victoria, 1.001.  
**CHILE.** Unicos importadores. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago.  
**HABANA.** Importadores: Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; «El Fénix», de Hierro y C.ª, Obispo, 68.  
**MEXICO.** Agentes generales: Casal y Charles, Apartado 2.530, México.  
**SANTIAGO DE CUBA.** Importadores: Goya, Gutiérrez y Compañía (S. en C.), Sagarra baja, núm. 9



LOS NIÑOS

**Proyecto de ley contra el Terrorismo**

Y

**Proyecto de ley contra el Duelo**

**¡HAN SUBIDO AL CIELO A LOS POCOS DIAS DE EDAD!**

Su desconsolado padre, D. Antonio Maura y Montaner; sus tíos, D. Juan La Cierva y el marqués de Figueroa; su primo Gabrielito; los señores de la Comisión y demás parientes y allegados

*RUEGAN á sus amigos que se sirvan acudir á la ceremonia de conducir sus tiernos cuerpecitos, ya demasiado duros, desde la información pública al panteón de la Administración local, que es el de la familia.*

SE SUPLICA EL AUTOMOVIL

**AGUA DE COLONIA CONCENTRADA**

Sus condiciones higiénicas, su perfume fino, elegante y permanente, hacen sea la predilecta en los tocadores de buen gusto. **Alvarez Gómez, Peligros, 1 duplicado.**

**LA PIEL Y LA SANGRE**

VICIADA

Todos los eczemas de la mayoría, herpes liberales, úlceras solidarias, picor de cabeza libre, costras de oposición, etcétera, etc., se curan por el tratamiento especial de la Clínica parlamentaria.

**CALDO (EL QUE NO QUIERE), 3  
(TAZAS LLENAS)**

Los de provincias por carta  
de La Cierva

**SE TRASPASA**

una OPOSICION LIBERAL por no poderla atender su dueño. Tiene dos huecos: uno, al antiguo fusionismo, y otro, á la nueva agrupación democrática.

Se admiten corredores para salir corriendo.  
Dirigirse al acreditado D. Segis.

**DESDE 0,35 PESETAS**

bonitos abanicos mauristas,  
de caña, para darse aire en  
las sesiones veraniegas del  
Congreso.

**CARRETAS, 5**

Ultimos modelos recomendados por su indudable frescura... ¡Los que dan más fresco!  
¡Exigid la marca de fábrica! ¡Cuidado con las falsificaciones!